COMEDIA NUEVA.

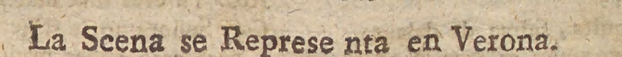
LA MUGER VARIABLE

ESCRITA EN ITALIANO

POR EL SEÑOR DOCTOR CARLOS GOLDONI.

PERSONAS.

Pantaleon, Comerciante Veneciano.
Rosaura, Hija suya.
Diana, Hija suya.
Colombina, Primera Camarera.
Corallina, Segunda Camarera.
Baltasar, Doctor.
Florindo, Hijo suyo.
Beatriz, Señora.
Eleonor, Señora.
Lelio, Galán,
Anselmo, Comerciante rico Aldeano.
Francîsquin, Criado de Pantaleon.
Un Camarero de Eleonor.
Un Cria do de Beatriz.
Tritolfo, Criado de Anselmo.



La Scena se Represe nta en Verona.

ACTO PRIMERO.

SCENA I.

Rosaura vestida de gala, sentada delante un tocador, con el espejo en la mano.

Esta escofieta me cae muy mal, no dice con mi cara; me hace parecer fea. Si viene el Señor Florindo, y me ve con esta escofieta, no me conocerá. Oh! no me quiero servir mas de esta escofieta! Gran desgracia es la mia! He mudado mas de treinta escofieras; todas por un poco tiempo me sirven bien, y luego se mudan, y me sirven malisimamente. No quiero absolutamente esta escofieta. Oyes muchachas donde estays? Donde estays muchachas. *llamando.*

SCENA II.

Colombina, y dicha.

Col. Aqui estoy Señora.

Ros. Mira, Colombina esta escofieta, me está mal, no es verdad?

Col. Me parece que le está bien.

Ros. Disparate, yo misma me fastidio.

Col. Pues à fe que es la que gustaba à V. tanto, ayer V. dixo que nunca havia tenido escofieta mas bien hecha.

Ros. Ayer me parecia que me caía bien, y hoy no.

Col. Perdone V. Señora, es un poco variable.

Ros. Impertinente, asi hablas de mi!

Col. Vaya perdoneme V. lo he dicho sin intencion de ofenderla.

Ros. Vete de aqui.

Col. No creía que lo tuviese V. à mal, sé que V. me estima, y de mi sufre algunas bagatelas.

Ros. No quiero libertades. Corallina donde estás? *llamando.*

Col. Como, Señora, llama V. à la sota-Camarera? me hará V. este agravio?

Ros. Me quiero hacer servir por quien quiero, y tu vete.

Col. Le tenia de decir una cosa de parte del Señor Lelio.

Ros. No quiero oir hablar de Lelio.

Col. Como, si V. me dixo ayer que le saludára de su parte.

Ros. Se, que ha estado en casa de la Señora Eleonor, para nada le quiero mas.

Col. La Señora Eleonor es intima amiga de V.

Ros. Sí, si, es amiga mia. Si viniese no la haré muchas caricias.

Col. Pero Señora mia, yo la quiero bien, y por su bien hablo. Ayer hizo V. tantas finezas à la Señora Eleonor: dixo V. tantos requiebros al Señor Lelio, y hoy no le quiere sentir nombrar solamente. Qué concepto quiere V. que se haga de V.?

Ros. Quita, quita, salme de delante.

Col. Si, si, voyme (es preciso tener paciencia, y forzoso compadecerse del temperamento.) *parte.*

SCENA III.

Corallina, y Rosaura.

Ros. Corallina. *Cor.* Señora.

Ros. No lo oyes? Te he llamado tres veces.

Cor. Perdone V. lo sentí, pero quando está Colombina no me atrevo à venir.

Ros. Porqué?

Cor. Porque ella me persigue: dice que soy la sota-Camarera, que no me toca el venir al estrado, y algunas veces se complase de alargar las manos.

Ros. Pobrecita Corallina, ven acá estimada, te quiero muchisimo. En adelante quiero que tu sola me sirvas.

Cor. (Oh! que quiere decir esta estravagancia!)

Ros. Dime, no es verdad que esta escofieta me está mal?

Cor. Si, si, Señora, está malisima (Quiero seguirla su humor.)

Ros. Oh; tu eres una muchacha que lo entiendes; Colombina es una ignorante.

Cor. No lo hago por alabarme, tambien sé yo hacer alguna cosita.

Ros. Sabes hacer escofietas?

Cor. Si Señora, se hacerlas; una hize para la Señora Diana su hermana.

Ros. Dexamela ver.

Cor. Luego.

Parte para traer la escofieta, y despues vuelve.

Ros. Colombina no la quiero mas, es demasiado mugercilla, Corallina de algun tiempo acá tiene juicio, y viene à ser una buena Camarera, quiero que me sirva.

Cor. Señora aqui está la escofieta.

Ros. Hermosa, hermosa, me gusta muchisimo. Tu sabes mucho mas que Colombina.

Cor. (Oh que milagro! Siempre ha despreciado mis trabajos, y oy los aplaude.) *entre si.*

Ros. Tu eres una muchacha de espiritu.

Cor. Señora no se si he hecho bien ò mal, pero creo haber hecho bien.

Ros. Que es lo que has hecho?

Cor. La Señora Beatriz ha venido à visitarla, y le he dicho que estaba V. ocupada.

Ros. Porqué le has dicho esto?

Cor. Porque ayer oí quanto mal decia V. de ella. Escuché que hablaba de ella con grandisima quimera, de lo que hize juicio, que V. no la queria recibir.

Ros. Has hecho mal, me disgusta que haya partido.

Cor. No habrá partido aun, se quedó à hablar con su hermana.

Ros. Presto hazla entrar.

Cor. Pero ayer tarde::-

Ros. Ayer tarde me dixeron cosas de ella que he descubierto no ser verdad. Yo no la tengo quimera, y quiero hablarla.

Cor. Con esto la haré venir. (Oh que cabeza variable.) *parte.*

Ros. Aquella amada Eleonor me la pagará, sabe que el Señor Lelio me ama, y ella se lo procura? Qué amiga falsa! Qué

Qué corazon doble! Pero Lelio no logrará de mi una fineza mas. Quando amo quiero ser sola.

SCENA IV.

Beatriz, y Rosaura.

Beat. Siento el estorbarla.

Ros. No amiga querida, antes me ha dado V. gusto particular de favorecerme con su visita.

Beat. Me han dicho una cosa, pero no la creo. Me han supuesto que ayer tarde estaba V. quimerosa conmigo.

Ros. Yo? Me maravillo! qué es lo que V. me ha hecho?

Beat. Esto es lo que decia conmigo: no se que la haya hecho ningun agravio.

Ros. Malas lenguas, amiga querida: malas lenguas. Qué va que adivino quien os lo ha dicho?

Beat. Veamos?

Ros. La Señora Eleonor.

Beat. No Señora.

Ros. Otra que ella no puede ser.

Beat. Le juro sobre mi honor, que no es ella.

Ros. Pues quien se lo ha dicho?

Beat. No lo puedo decir.

Ros. Si no me lo dice V. diré que V. me aprecia poco.

Beat. Vaya, lo diré ha sido Corallina.

Ros. Corallina! Oh desgraciada!

SCENA V.

Corallina, y dichas.

Cor. Señora::-

Ros. Vete presto.

Cor. Oyga::-

Ros. Vete presto digo, y no pongas mas aqui los pies.

Cor. La Señora Diana quiere su escofieta.

Ros. Toma este hermoso emplastro.

Se la tira.

Cor. (Si lo digo que es loca.) *parte.*

Beat. Siento que por mi causa se enfade con aquella pobrecita niña.

Ros. Digame V. amiga, quanto ha que no ha visto al Señor Florindo?

Beat. Hace algunos dias que no le veo.

Ros. Qué dice V. de él? Que es joven de garbo... que bello muchacho... sentemonos, sentemonos: oy quien está allá?

Llamando.

Beat. (Como! Rosaura amante de Florindo? esta mi ribal?)

SCENA VI.

Colombina, y dichas.

Col. Señora.

Ros. Trae dos sillas.

Col. Bien, Señora.

Ros. Qué tienes que estás llena?

Col. Pero porque no se hace V. servir de Corallina?

Ros. Quita, quita simplona, ya sabes que me pasa la colera presto.

Col. (Nunca está un dia cabal del mismo humor.) *pone la sillas y parte.*

Ros. Vamos, sentemonos, y hablemos un poco de Florindo: No es verdad que es un buen mozo?

Beat. Si es verdad (Pero no lo será para tí.) *entre sí.*

Ros. Tiene bellos ojos. Tiene muchas partidas buenas.

Beat. Pero digame V. como va con el Señor Lelio?

Ros. Oh no me lo nombre V. siquiera! Es muy dexado, sin gracia, no lo puedo ver.

Beat. Como dice V. tanto mal del Señor Lelio, y el otro dia era su querido?

Ros. No le conocia bien. Ahora le he conocido mejor; à mas de que enamora à la Señora Eleonor.

Beat. (Ahora comprendo porque habla mal dél.) *entre sí.*

Ros. Pero aquel Florindo; que dice V. de aquel amable Florindo; no es un joven que consuela solamente el mirarle?

Beat. Sabe el Señor Pantaleon su Padre, que gusta à V. Florindo?

Ros. No lo sabe; y por esto ayer me propuso por marido un cierto Anselmo, comerciante, y yo, por rabia dixe que sí.

Beat. Y ahora como se compondrá con el Padre de V.?

Ros. Diré de no.

Beat. Como llegue V. à tiempo, y no la obliguen à tomarlo por marido.

Ros. Oh; no hay peligro. Mi Padre me ama tiernamente, hace todo lo que quiero: no me disgustaria por todo el oro del mundo. Amada Señora Beatriz, V. es la mas estimada amiga que yo tengo, à V. solamente confio mi corazon. Como podria hacer para hablar con el Señor Florindo?

Beat. Engeniese V.

Ros. V. pudiera servirme haciendole venir en su compañia.

Beat. Qué! Quiere V. que la sirva de conductora?

Ros. A una amiga no se puede dar un gusto? yo haria lo mismo por V. Por ultimo Florindo y yo estamos para casar.

Beat. Basta, hablaremos (antes haré lo posible porque no lo veas.)

Ros. Aqui viene mi Padre. *se levantan.*

SCENA VII.

Pantaleon, y dichas.

Pant. Servidor de V. Señora Beatriz.

Beat. Yo lo soy de V. Señor Pantaleon.

Pant. Hija mia qué haces? estás de buen humor?

Ros. Ahora me hallo bien. Tengo à mi querida amiga que viene á consolarme.

Pant. Si, me complace, que la Señora Beatriz sea de tu gusto, y se digne hacerte compañia.

Ros. Si: Señora Beatriz, venga V. amenudo à verme, venga V. cada dia, venga à comer con nosotros.

Beat. La agradezco sus cumplimientos: volveré quanto antes à visitarla (vendré para descubrir terreno) *entre sí.* Si me dá licencia me iré.

Ros. Oh, no, no se vaya V.

Pant. (Dexala que se vaya que te tengo de hablar. *à Rosaura.*

Beat. Para darle gusto me quedaré.

Ros. Bien, pero si V. se quiere ir no se incomode (estoy ansiosa de saber lo que me dirá mi Padre.)

Beat. No quiero que V. diga que no me hallo gustosa en su compañia. Me quedaré un poco mas.

Ros. No, no, no se incomode V. vayase.

Beat. Pero si la digo que me quedaré.

Ros. Pero si la digo à V. que se vaya.

Beat. Parece que ahora me despide V.?

Ros. Oh no amiga, no la despido.

Beat. Bien me iré.

Ros. (Si vaya V. y acuerdese de traer à Florindo.) *à Beatriz parte.*

Beat. Bien, bien. Soy su servidora Señor Pantaléon: Amiga à Dios.

Pant. A los pies de V. Señora.

Beat. (Por ahora bastante he descubierto. Sabreme governar. *parte.*

SCENA VIII.

Pantaleon, y Rosaura.

Ros. Y bien, Padre mio, que es lo que V. me ha de decir?

Pant. Te tengo de dar una buena noticia.

Ros. Qué es?

Pant. Ricota lo ha hecho bien. Ha hablado de ti al Señor Anselmo que tu sabes: ha hecho como que nos hallabamos acaso, y estamos acordes.

Ros. Yo no le conozco, y dudo que le quiera.

Pant. Pero ti ayer tarde me digiste que si?

Ros. Si me he de casar, no quiero ir lexos de la Ciudad.

Pant. Estimada Hija: él es un hombre muy rico: hombre que va à la buena, pero tiene muchos bienes se trata bien, y en su tierra es estimado como gran Señor.

Ros. Desterrarme à una montaña? Oh no será posible.

Pant. Pero ayer tarde me digiste que si.

Ros. Lo dige sin pensar.

Pant. Bella cosa! Ahora por ti estoy en un bello empeño. He prometido à aquel Señor el modo que haria te viese, y no se como escusarme.

Ros. Si me quiere ver es dueño. Hagalo V. venir.

Pant. Y si le gustases?

Ros. No basta que yo le guste, es menester que me agrade.

Pant. Y si él te agradase?

Ros. Oh! es imposible.

Pant. Porqué es imposible? Ven acá desgra-

graciadilla, ven acá, hablame claro; tu sabes que te estimo. Tienes acaso algun amante?

Ros. A decir la verdad... no me atrevo.

Pant. Hablame francamente, tu eres mi hija estimada, tu mi primogenita, y la mas querida: todo lo haré para consolarte.

Ros. Amado Padre mio. Tomaria con agrado al Señor Florindo.

Pant. Florindo es un Joven que no me disgustá, será preciso mirar si él te quiere.

Ros. Oh: si me querrá, me querrá.

Pant. Lo sabes de cierto?

Ros. Me querrá, me querrá.

Pant. Me querrá, me querrá, ha niña, niña! resuelvete presto que por no volverme los cascos, quiero casaros, à ti, y à la otra, y estaré fuera de enredos.

Ros. Qué casará V. primero à mi hermana que à mi?

Pant. No, no temas, no te haré ese agravio.

Ros. Vaya deme V. el Señor Florindo.

Pant. He de ir yo à buscar el marido para mi hija?

Ros. No, no Señor él vendrá.

Pant. Si él viene, te prometo consolarte.

Ros. Amado Padre mio, V. me dá la vida.

Pant. Pero acuerdate bien si viene el Señor Anselmo es preciso que lo recibas por cibilidad, y te dexes ver por conveniencia.

Ros. Si, si, que me vea; pero quando me habrá visto podrá chuparse los dedos.

Pant. Pues él habia de hacer tu fortuna.

Ros. Yo no pienso sino vivir con gusto. Nada me importa el dinero, los vestidos, ni las galas. Si hallo un marido que me estime à nadá mas aspiro (mi amado Señor Florindo, estimo mas un poco de tu agrado, que mil millones.) *p.*

Pant. Vaya! Que tales son las mugeres, nunca están firmes en sus palabras. Viene la otra. Reparen con lo que saldrá. Tambien un dia de estos se le antojará querer marido.

SCENA IX.

Diana, y Pantaleon.

Dian. Servidor de V. Señor Papá.

Pant. Buenos dias, hija mia.

Dian. Quisiera pedir à V. un favor?

Pant. Dilo, que pretendes?

Dian. Que riña V. à Colombina.

Pant. Porqué?

Dian. Porque ayer noche me espantó.

Pant. Como?

Dian. Quando entraba al quarto salió furiosamente, y me asustó.

Pant. Ah! seria inadvertidamente.

Dian. No Señor, que despues se puso à reir.

Pant. Ya, ya la reñiré.

Dian. No la quiero ser mas amiga, y por esto pido à V. que la riña.

Pant. Bien, bien, la diré algo, y para que veas quanto quiero darte gusto, si te acomoda que Corallina te sirva, haré que cambieys de Camarera.

Dian. Oh Corallina no me serviria bien; siempre está con Francisquin, que se quieren casar.

Pant. Vaya, si se quieren bien se podrán casar.

Dian. Me hacen reir quando los oygo hablar.

Pant. Como! Tu los escuchas?

Dian. Ante ayer ohí que se decian mil cosas que no las entendí.

Pant. Ah! con que no las entendiste?: Vaya que quando será la ocasion, ya procurarás à entenderlas, ahora vete à trabajar, y hacerte ropa para quando te hayas de acomodar.

Dian. Como acomodarme? Yo estoy sana.

Pant. Va no hables tanto: Vete à procurar para tu dote.

Dian. Qué dote?

Pant. El acabarte las ropas que tu madre te dexó, y seis mil ducados que te quiero añadir. (hacen?

Dian. Seys mil ducados quantos sueldos

Pant. Eres machaca, pasan de mas de siete mil sueldos.

Dian.

Dian. Yo no entiendo mas que mis treze.

Pant. Bueno, tu eres una Niña de garbo! Harás linda figura quando hayas de governar una casa.

Dian. Yo governar la casa? No hay Camareras?

Pant. Oh, no hablo de esto.

Dian. Que me quiere V. meter à servir.

Pant. Quando te cases, será de tu obligacion regir los asuntos de la casa de tu marido.

Dian. Si me llego à casar, quiero ser señora, no quiero trabajar, y las camareras lo hagan todo.

Pant. Ah, esto será seguir el genio del marido.

Dian. Pero que me tratará mal el marido?

Pant. No, antes al contrario, te estimará, para que tu le ames, te servirá, para que le correspondas, y te hará servir, si tu le sabes ganar la voluntad.

Dian. Yo nada entiendo de esto ahora ya que hablamos de maridos, el otro dia me dixeron dos petimetres que quando huviese de tomarle que pensara con ellos.

Pant. Vaya, ya has tenido estas conversaciones? dime quines son?

Dian. El uno es el hijo del Señor Pancracio, y el otro el del Señor Fabricio.

Pant. (No me disgusta, ni el uno, ni el otro) Qual quieres mas de los dos?

Dian. El hijo del Señor Fabricio.

Pant. Bien está lo procuraré.

Dian. Busquelo V. en breve, y sino es él, que sea el otro, no importa. *parte.*

Pant. Ya lo remediaré. Esta niña es demasiado sencilla, y no está bien en casa: ò la casaré, ò la haré ir con su tia, que es muger de juicio. Terrible cosa es esta, si las mugeres son picaronas, pueden perderse por malicia, si sencillas, pueden precipitarse por demasiada inocencia. Mejor fuera no tenerlas, pero que se ha de hacer corregir à las sueltas, y alumbrar las sencillas; con aquellas rigor, con estas dulzura, y para todas abrir tanto ojo, y juicio en casa, y al llegar à los años de discrecion, sacarlas de casa dandolas estado, y libertarse del peso de haberlas de guardar, y del peligro de desgraciarse. *parte.*

SCENA X.

Corallina, y Francisquin.

Cor. Y bien: Quando querido Francisquin mio, concluiremos las Bodas?

Franc. No desconfies, se harán pronto. He dicho alguna cosa al Amo, y aun él me ayudará. Si nos casamos, pondremos una tienda, y dexaremos de servir.

Cor. Oh, Quieralo el Cielo. Este servir es una cosa desgraciada, à mas de que en esta casa no estaria por causa de la Señora Rosaura... Es aborrecible: se muda de un instante al otro, y no me puede ver.

Franc. Ten un poco de paciencia, y no dudes que me casaré contigo. (que boba eres si lo crees.)

Cor. Y à mas, está aquella Colombina que me persigue, y no me dexa en paz.

Franc. Nos iremos, y nunca mas la verás.

Cor. Pero quando se concluirán nuestras Bodas?

Franc. Espero hacer un poco de capital para poner Tienda, y déspues al instante nos casaremos.

Cor. Qué te falta?

Franc. Si tuviese tres zequines compraria un poco de cuerda que me falta, y podria casarme mañana. Dos zequines los tengo faltame uno.

Cor. Un zequin te falta?

Franc. Si en verdad, con tres zequines estoy corriente.

Cor. Si fuera verdad te le daria yo.

Franc. Como! A mi no me crees? Damele, y verás.

Cor. Ahora voy à buscarle. Lo tengo ahorrado del salario. Estimado Francisquin, te le daré. De ti me fio, y te ruego abrevies lo posible.

Franc. Veslo à buscar, y en dos horas me compongo.

Cor. No veo la hora de salir de esta casa. Oh si pudiese ser casada antes que Colombina, la haria rebentar de envidia. *parte.*

Fran-

Franc. Entretanto agarremos este zequin. Yo casarme! Oh no soy tan tonto, me voy divirtiendo con estas simples, y lo que puedo quitarles lo hago con el mayor gusto del mundo.

SCENA XI.

Colombina, y Francisquin.

Col. Francisquin, la Señora te buscaba.

Franc. Quien! la Señora Rosaura? No quiero volverme loco con ella.

Col. Tu eres un criado de conveniencia. Quieres todas las cosas à tu modo.

Franc. Estimada Señora Colombina, no se que tiene V. conmigo. De poco tiempo acá no me puede V. ver.

Col. Que le importa à V. de mi? no tiene V. á Corallina, que es su querida?

Franc. Corallina mi querida? Quien le ha dicho ese disparate?

Col. No soy ciega, ni sorda! Veo, oygo, y se lo que me digo.

Franc. En verdad se engaña V.

Col. Dime: que hacias ayer tarde en su aposento?

Franc. Se lo diré, la hablarè sinceramente. Ha llegado un pariente mio en un estado miserable, y lo he recogido. Tengo deseos de poderle socorrer. Lo he suplicado al Amo, y no me ha querido favorecer. Corallina, ha oído que me lamentaba, me ha dicho si quieres un zequin te lo dexaré, yo he acetado su garbosidad, y ha prometido darmelo.

Col. Te lo ha dado? *Franc.* Todavia no.

Col. Si te hubieses dignado hablar conmigo, tambien te lo hubiéra dado yo.

Franc. Estimada Colombina aun estamos à tiempo: Sabe V. que Corallina no me lo ha dado: yo con mas gusto lo tomaré de V. que de ella.

Col. Y despues no me mirarás la cara.

Franc. Me admiro; soy un hombre de bien. Soy un hombse que sé mostrarme agradecido, y à quien me hace un favor procuro hacerle dos si puedo.

Col. A mi me bastaria solamente una cosa.

Franc. Que quiere V?

Col. Que me estimes.

Franc. No me contento con eso.

Col. No? Porqué?

Franc. Porque quisiera casarme con V.

Col. Oh quanto mejor seria.

Franc. En quatro palabras se hace todo: al instante que me desembaraze de este Pariente, lo hablaremos.

Col. Vete à despachar.

Franc. En teniendo el zequin, voy al instante.

Col. Voy à buscarle al momento (Quisiera hacer morir de rabia à aquella mocosa de Corallina.) *parte.*

Franc. Oh que bueno sacar un zequin à cada una, y despues burlarlas à entrambas! aqui viene Corallina.

SCENA XII.

Corallina, y Francisquin.

Cor. A qui tienes el zequin.

Franc. Oh bueno! Te quedo agradecido. Lo pondremos à cuenta del dote.

Cor. Toma, y quando nos casaremos, te daré otros tres.

Franc. Muy bien. (Podrá ser que se los coma sin casarme.) *entre sí.*

Cor. Que despaches.

Franc. No lo dudes. Tengo tambien prisa.

Cor. Aqui viene Colombina.

Franc. Vete que no te vea.

Cor. Oh, quiero estarme aqui. No la tengo miedo.

SCENA XIII.

Colombina, y dichas.

Col. Señor Francisquin, se le puede decir una palabra?

Franc. Estoy para servirla. Señora aguardate. *à Cor.*

Col. (Siempre con ella.) *entre sí.*

Cor. (Que diantres querrá de Francisquin.) *entre si.*

Col. (Te ha dado el zequi?) *quedo à Francisquin.*

Franc. (Toma! no se lo he querido.) *Lo mismo.*

Col. (Aqui lo tienes.) *le dá el zequin.*

Franc. (Linda muchacha, este corazon es tuyo.)

Cor. Grandes secretos Señor Francisquin.

SCENA XIX.

Anselmo, dicha, y despues Colombina.

Ans. Quien está, à Vs... Oh Ilustrisima, Excelentisima perdone...

Ros. Señor, porque me dá V. estos titulos?

Ans. Cumplo con mi obligacion, con una Dama.

Ros. Yo soy Rosaura, hija del Señor Pantaleon.

Ans. V. es la Señora Rosaura? La hija del Señor Pantaleon? Con aquel gran mapamondi? (*del Tontillo.* sirvase V. decirme à los pies de V.

Ros. Es V. el Señor Anselmo?

Ans. El mismo, para servirla.

Ros. Gusta V. sentarse.

Ans. Oh no estoy cansado. V. si que lo estará, llevando ese diantre de peso encima.

Ros. Este es el vestido que acá usamos.

Ans. Nunca he visto cosa semejante. Perdone V. aquella joya quantos mil ducados valdrá?

Ros. Oh! no vale tanto Costará lo mas tres zequines.

Ans. Tres zequines? De que es?

Ros. Es de piedras falsas.

Ans. Diantre? Piedras falsas? y porque lleva V. en el pecho piedras falsas?

Ros. Porque se usa.

Ans. (Donde se usan las cosas falsas no se pueden hallar de buenas.) *entre si.*

Ros. Tengo joyas buenas, pero tal vez me pongo las falsas para conservar las buenas.

Ans. Pero en lugar de llevar las falsas, seria mejor no llevar nada.

Ros. Se acostumbra asi.

Ans. Las joyas falsas se usan, aquellos rizos se usan, aquellos polvos se usan; aquellos parches negros se usan; aquellos buelos se usan: aquellas cintas se usan: aquellos guantes se usan; aquel gran calderon se usa. V. los usa; yo no los uso. Aqui se usa, y entre nosotros no se usa. Señora mia, perdone V. *en acto de partir.*

Ros. Oyga V. hasta ahora me he conformado con el uso de las personas con quienes he debido tratar: pero si hubiese de casarme, procuraré conformarme al País, y al gusto del marido.

Ans. Señora, à decir la verdad, si yo tuviese el honor de deber ser su marido, quisiera antes hacer con V. una docena de pactos.

Ros. Me hallará V. muy facil à condescender.

Ans. Primeramente; aquella campana, no la quiero. Tengo una tal antipatia con aquella maquina, que se me hiela la sangre quando la veo. (*del tont.*

Ros. Bien está se puede suprimir.

Ans. Joyas falsas, no Señora.

Ros. Alguna cosa en el pecho es preciso.

Ans. O buenas, ò nada.

Ros. Si Señor, me comformo.

Ans. Polvos, tampoco.

Ros. Se puede ir sin ellos.

Ans. Tanto embrollo de ramos, de cintas, todo fuera.

Ros. Todo fuera. (*entre si.*

Ans. (La muchacha, se va arreglando.

Ros. (Quando el marido es bueno, todo se puede hacer.) *entre si.*

Ans. Oro, plata sobre los vestidos, no lo quiero.

Ros. No lo traeré.

Col. Señore, con licencia (*à Anselmo.*) aqui está el Señor Lelio que desea hablarla; sabe que V. está enojada con él, y la quiere dar satisfaccion. *Con voz baxa, à Rosaura.*

Ros (Apaciguarme?: Venga presto.) *à Col.*

Col. (Que bello mozo para una muchacha, no lo tomaria yo en vendad.) *Con voz baxa à Rosaura.*

Ans. Volviendo à nuestro asunto: no quiero conversaciones.

Ros. Vaya, vaya Señor basta: Quiere V. muchas cosas: hablaremos despues con mayor comodidad. *parte.*

Ans. Esta es loca, è yo sería un tonto si pretendiese casarme en la Ciudad. Será mejor que tome una de las Doncellas de mis montañas; pero allá no hay ningu-

guna que me guste. Si yo hallase una Ciudadana sin presuncion, fuera lo que apetezco, pero será dificil.

SCENA XX.

Diana, y Anselmo.

Ans. Oyes muchacha, dí à tu Señora que me marcho, y que ya nos veremos. *(à Diana.*

Dian. A mi! Señor? Quien cree V. que soy?

Ans. No eres una criada del Señor Pantaleon?

Dian. No Señor, soy su hija.

Ans. Ah, V. es hija del Señor Pantaleon, y quien era aquella otra Señora que hablava conmigo.

Dian. Mi hermana mayor.

Ans. Señora: perdone V. mi error. Aquella iba vestida magnificamente, y por esto la habia creido à V por camarera.

Dian. Ella iba mejor vestida que yo, porque debe ser novia.

Ans. Ah si, si lo comprendo (Quando se quiere vender, se pone la mercaduria à vista.) Todo falso, todo falso. Quanto mejor me gusta los sentimientos de esta joven. *para sí.*

Dian. (Me mira, y parece que rie, no quisiera tener la cara mascarada) *para sí.*

Ans. Y V. querida niña no se hace V. novia.

Dian. Yo novia? No Señor.

Ans. Que quiere hacer de V. su Padre?

Dian. Me quiere dar un marido.

Ans. Oh bueno! marido ò novio, no es lo mismo?

Dian. Lo mismo?

Ans. Si todo es uno.

Dian. Ahora lo comprendo. Si Señor, me haré Novia.

Ans. Como se llama V.?

Dian. Diana.

Ans. Eestimada Dianita Mia, quiere V. que le halle un Novio?

Dian. No se canse V. me lo hallará mi Padre.

Ans. Oyga V. si V. quiere yo la haré mi novia.

Dian. Será preciso que V. me enseñe como se hace.

Ans. Si se lo enseñaré (Nunca hubiera creido que en la Ciudad, se pudiese hallar una niña tan inocente.) Teme V. este anillo.

Dian. A mi? me dá V.?

Acs. Si se le doy.

Dian. Oh estimado! Oh que bello! Lo voy à mi hermana.

Ans. Venga V. acá, oyga.

Dian. Lo quiero hacer ver à Colobina, à Corallina, à Pasquina, y tambien à la hija de la lavandera. *parte*

Ans. Esta es simplecilla, es inocente. Si puedo quiero procurar de tomarla antes que no se malee. En Ciudad, sencillez como esta nunca la hubiera creído. *parte.*

ACTO SEGUNDO.

SCENA I.

Lelio, y Rosaura.

Lel. Estimada Señora Rosaura yo la quiero en extremo, pero V. me pone en terminos de desesperacion. Qualquiera cosa le inquieta. Todo le hace sombra. Sospecha de todo. V. no me cree, y sino merezco su fee, me será preciso dejar de amarla.

Ros. Si V. me quisiera, no iria hablar, con esta con aquella.

Lel. Voy algunas veces à desabrocharme con otra de ravia que V. me ha echo tomar.

Ros. Yo se distinguir, quien sabe ser fiel.

Lel. Podrá V. decir que yo no lo sea?

Ros. Que va V. à hacer á casa la Señora Eleonor.

Lel. He ido... algunas veces... porque se que ella es amiga de Vs.... He ido para empeñarla à que hablase à V.

Ros. Si, si, lo se todo. Ha probado V. de enamorar à Eleonor, y ella no le ha admitido, porque es muger prudente; pero si ella le hubiese atendido, V. me habria dexado.

Lel. (Todo es al contrario, pero no quiero descubrirlo por no hacer una accion vil.) *entre sí.*

Ros. No responde V.? qué? se confunde?

Lel. Señora: yo no me confundo. Le digo que le soy fiel: que la quiero; si lo cree, estaré contento, sino lo quiere creer, me forzará à haver de tomar paciencia, y dexaré à V. en libertad de amar à quien querrá.

Ros. Oyga... Yo le amo, y le creo; pero si me dicen ciertas cosas, no puedo hacer menos que sospechar.

Lel. No es menester creerlo todo. Quien lleba chismes mereceria que le fuese cortada la lengua, pues estas graciosas personas que hablan al oído son la ruína de las familias. Tambien à mi se me ha dicho, que mirava V. con aprecio à Florindo, pero no lo he creido.

Ros. No tiene V. ningun motivo para creerlo. Florindo corteja à la Señora Beatriz.

Lel. Tambien me han dicho, que su Padre la queria casar con un forastero.

Ros. Es verdad, pero no le quiero yo.

Lel. Pues concluyamos, me quiere V. ò no me quiere.

Ros. Si, le quiero.

Lel. Me cree V., ó no?

Ros. Si, le creo. Pareceme que siento à Padre.

Lel. Habemos hecho las paces?

Ros. Si, si, las habemos echo. Retirese V. que no le vea. *Lelio parte.*

SCENA II.

Pantaleon, y Rosaura.

Pant. Gran simple has sido en dexar ir à Anselmo.

Ros. Para nada me gusta.

Pant. Te gustarian sus doblones. Tiene infinidad de Talegos llenos de pesos. Basta, tu habrás echo la fortuna à tu hermana.

Ros. La fortuna à mi hermana? Como?

Pant. Si ha visto à Diana, le ha gustado y me la ha pedido.

Ros. Pero V. no se la dará.

Pant. No se la daré? Antes bien me tarda el momento que se la lleve.

Ros. Mi hermana será mas rica que yo?

Pant. El Señor Anselmo es un hombre echo à la buena pero se ve que es generoso, apenas ha hablado á Diana, le ha dado un anillo de diamantes que costará treinta zequines.

Ros. (A mi nunca los Amantes me han regalado.)

Pant. Basta, tu tienes la culpa. Yo habia procurado esta fortuna para ti, tuya es la culpa. Voy á disponer las cosas, y esta tarde se casarán. *parte.*

Ros. Oh! que es lo que oygo! mi hermana que es mas joven se casará antes que yo? Pero esto aun es nada. Ella será mas rica que yo? Pero aun peor. Ella tendrá regalos è yo no? Ah! qué merito tiene ella para ser preferida? Ah! se porque me dexa el Señor Anselmo. Me dexa, y toma á ella por causa de esta rueda, por causa de estas porquerias de piedras falsas, por causa de estas frioleras. Basta, lo pensaré; no quiero absolutamente que se diga que mi hermana menor, ha tenido mayor fortuna que yo. *parte.*

SCENA III.

Calle.

El Doctor, y Florindo en conversacion.

Doct. He dado la parabra al Señor Pantaleon.

Flor. Perdone V. todo lo haré; pero casarme con la Señora Rosaura, no en verdad.

Doct. Porque dices esto? Se bien que la has querido.

Flor. Es verdad, tal vez la he tenido aficion, pero he descubierto su caracter, y no me casaria con ella por todo el oro del mundo.

Doct. Qué te ha echo?

Flor. Es demasiado variable. Ahora dice una cosa, ahora otra. Oye à todos, hace caso de todo, y quando le viene el rapto, hace mil desaires, buelve

ve las espaldas, y no se el porque.

Doct. Esto son niñerias. Quando las niñas hablan con sus amantes por lo regular sucede esto, basta que yo haya dado la palabra: no me has de hacer quedar mal.

Flor. Padre amado, le ruego me escuse.

Doct. No hay escusa. Yo soy Padre, tu mi hijo, me debes obedecer.

Flor. Basta, me resignaré para obedecerle.

Doct. Bien, asi me gustas. El Señor Pantaleon no tiene mas que dos hijas, y despues de su muerte ellas deben partirse sus grandes bienes.

Flor. No pretendo disgustar à V.

Doct. (Mi hijo, en verdad es un buen muchacho.)

SCENA IV.

Pantaleon, y dichos.

Pant. (Oh diantre! aqui el Señor Doctor: como lo haré para obligarme?) *para sí.*

Doct. Oh Señor Pantaleon, viene V. el caso, porque iba à su casa, para decirle que mi hijo está pronto para recibir por esposa à la Señora Rosaura su hija.

Pant. Querido Doctor, no se que responderle: estoy lleno de confusion; no se que hablar.

Doct. No estimado amigo, no tiene V. motivo de estar confuso, porque asi mi hijo como yo creemos quedar favorecidos con tal matrimonio.

Pant. Le diré... V. es Padre, y ha de saber que algunas veces el amor de Padre hace hacer algun sacrificio.

Doct. Qué? Le parece à V. que sacrifica à su hija entregandola à mi hijo?

Flor. Sino le acomoda no importa. Nosotros no la queremos si V. no está contento de ello.

Pant. Por mi lo querria con todo el corazon; pero mi hija... Querido Doctor perdone V... no se halla en disposicion de hacerlo.

Flor. Bien, bien, sino está en disposicion, no es justo violentarla.

Doct. Como! Somos hombres, ò niños? V. mismo me la ofreció, y dice ahora que no se halla dispuesta?

Pant. Qué quiere V. que le diga? Lo siento tanto; estoy tan mortificado por ello, que rebiento de pena.

Doct. Si V. me lo permite, le hablaré, y quizá, quizá con mi modo, podré hacer lo que V. no ha podido. Señor Pantaleon, es V. hombre de bien?

Pant. Por tal me tengo.

Doct. Está V. contento de este matrimonio?

Pant. Contentisimo: Basta que V. se componga con el Señor Lelio, y persuada à mi hija, que por mi contento estoy.

Doct. Se hará todo. Su hija se casará con mi hijo Florindo: hasta la vista. *parte.*

Pant. Señor Florindo, tendria placer que salga bien, pero temo....

Flor. No tema V. yo no la quiero. Diga, ò haga mi Padre lo que quiera no me casaré con la hija de V. y si me casase por fuerza à ella la pesará. *parte.*

Pant. Bueno! Quando es asi, no se la daré por ningun titulo.

SCENA V.

Quarto.

Colombina, y Corallina.

Col. Presto, animo, toma una rodilla, y limpia el pulso de estas mesas, y de estas Sillas.

Cor. Tambien puedes hacerlo tu.

Col. Esto no me toca: à ti te toca.

Cor. Porque à mi, y no à ti?

Col. Porque soy camarera, y tu sota-camarera.

Cor. Que es lo que quiere decir sota? Yo no soy ni de baxo, ni de encima. He venido à servir por camarera.

Col. De mi á ti, hay gran diferencia.

Cor. En que consiste esta grande diferencia!

Col. Yo sirvo por desgracia, pues soy bien nacida.

Cor.

Cor. Y yo que piensas que sea? Mi madre iba con Bata.

Col. Mi Señora Madre, llevó manto, y somos Ciudadanos, y tenemos hacienda que no posehemos; pero si pudiese sostener un pleyto, querria ir en coche.

Cor. Yo tengo quatro primas que les dan Usia: pero no se tratan conmigo, porque estoy sirviendo: Quien lo hubiera dicho! Una casa como la mia: En nuestra casa siempre hábia tertulia. El oro, y plata andaba siempre por los rincones.

Col. Eh, eh, grandes riquezas; Pero ahora sirves, y eres la sota-camarera.

Cor. Camarera si, pero sota-camarera no.

Col. Si, sota, sota.

Cor. No, no, à sota nunca.

Col. Y si no tienes juicio, te haré despedir.

Cor. No se me da nada, ya me caso presto.

Col. Si me alegro. Encontraste marido?

Cor. Si Señora, lo he encontrado.

Col. Quien es este, si se puede saber?

Cor. (Quiero decirlo, para hacerla rabiar.) Quiere saberlo? Es el Señor Francisquin.

Col. Francisquin! Oh, oh, quanto me hace reir Francisquin, no es bocado para ti. No es marido para una sota-camarera.

Cor. Si Señora, para mi.

Col. Para ti? (Ay de mi, me hace venir el dolor colico.)

Col Pobrecita Francisquina! Si para mi. No has ohido que el vendió el corazon à aquella que lé dió un zequin.

Cor. Por lo mismo. El zequin se lo he dado yo, y él me dió su corazon.

Col. Tu le has dado un zequin?

Cor. Si Señora, yo.

Col. Vaya que eres loca. Yo si que se lo he dado.

Cor. Tú? eres una embustera.

Col. Si yo no se le he dado, que el Diablo te lleve.

Cor. Si yo no se le he dado, que el Demonio te haga pedazos.

Col. (Bueno fuera que lo hubiese tomado de las dos.)

Cor. No creo que Francisquin, me haya engañado.)

Col. Ahora, ahora, oyes Francisquin.

Cor. Si, si, hagamosle venir. Francisquin.

SCENA VI.

Francisquin, y dichas.

Franc. Quien me llama?

Col. Dime, no te he dado un zequin?

Franc. Si Señora. *con gestos.*

Cor. Y yo no te lo he dado?

Franc. Si Señora. *como arriba.*

Col. Pero nos has dicho que tu corazon le has vendido à aquella que te dió el zequin?

Franc. Si Señora.

Col. El zequin no te le he dado yo?

Cor. Te lo he dado yo?

Franc. Si Señoras. *como arriba.*

Col. Pues tu corazon es mio.

Cor. Antes es mio.

Franc. Si Señoras. *como arriba.*

Col. Pero explicate, es mio, ó de Corallina?

Cor. Pronto despacha: es mio, ò de Colombina?

Franc. Es de todas dos.

Col. Como! Yo lo quiero todo.

Cor. Ha de ser todo mio.

Franc. Vaya, aquietaos. Tengo un corazon tan grande, y grueso, que hay para ti, para ella, y para otras quatro mas si se ofrece.

Col. No, no absolutamente, ò todo mio, ò nada.

Cor. Yo digo lo mismo, ò todo tu corazon, ò guardate la parte que me quieres dar.

Franc. Yo no se que os diga, sino os contentays con medio corazon, me lo retendré todo.

Col. Dame mi zequin.

Franc. Lo he gastado.

Cor. Dame el mio.

Fran. Lo empleado.

Col. Pues como se ha de componer?

Cor. Que resuelves?

Franc. Dame tiempo, y resolveré?

Col. Quanto tiempo quieres?

Fran-

Franc. Tres, ò quatro dias.
Col. Oh, oh....
Col. Te doy de tiempo hasta mañana. *p.*
Cor. Y yo hasta esta tarde. *parte.*

SCENA VII.

Francisquin, y Anselmo.

Franc. Oh que gusto! Oh que divertimiento! Oh que bueno! Si puedo comerlas aquel poco que les queda me alegraré.
Ans. Cavallero es V. de casa?
Franc. Si Señor, de casa soy.
Ans. Está el Señor Pantaleon?
Franc. No Señor.
Ans. Diga V. se puede ver à su hija.
Franc. Qual?
Ans. No aquella del Tontillo: la otra.
Franc. He comprendido la mas joven.
Ans. Si, la mas joven, la mas sencilla, aquella que demuestra ser mas muger.
Franc. Antes debe parecer mas muger la otra, que es la mayor.
Ans. Oh, aquella parece una maquina de fuego artificial.
Franc. Con que, quiere V la mas joven?
Ans. Si, si, me quieres dar el gusto.
Franc. Pero, no se si el Señor pantaleon lo querrá.
Ans. Le he hablado, y estamos acordes.
Franc. Vaya ... Veremos ... (se lo diré primeramente à la Señora Rosaura, y veré lo que dirá.) *parte.*
Ans. Si me hubiese llevado à mi Lugar una muger tan ponposa, y llena de vidrio al pecho, me hubieran silvado. La Señora Rosaura no hace para mi: tiene demasiadas diabladuras al rededor. Su hermana me gusta, porque es modesta, y viste civilmente, pero regulada.

SCENA VIII.

Rosaura vestida con modestia, y Anselmo.

Ros. Servidora de V. es V. quien me llama?
Ans, Señora.... Es V.? No la conozco bien.
Ros. V. ha hablado conmigo, y no me conoce?
Ans. Es V. hija del Señor Pantaleon?
Ros. Si Señor...
Ans. Es V. la mayor, ò la menor?
Ros. Soy la mayor para servir à V.
Ans. Perdone V. no la conocia. Que ha echo V. de toda aquella maquina.
Ros. Me la he quitado, porque no gustaba à V.
Ans. Y las piedras que llebaba al pecho, donde están?
Ros. Las he arrojadó porque no le parecian à V. bien.
Ans. Porque ha dejado el vestido de Señora?
Ros. Me he puesto este para agradar à V.
Ans. Para gustarme? Que le importa à V. de complacerme, ò displacerme? Yo he prometido al Señor Pantaleon de casarme con la hermana de V.
Ros. Espero que V. no me hará ese agravio.
Ans. Si queria que yo la tomare por muger debia vestir siempre asi, como Señora de moda, y no disfrazada de Lucrecia Romana.
Ros. Yo hago todo lo que quieren. Me habia puesto aquellos vestidos por las Camareras, que mi genio es este; yo visto casi siempre asi.
Ans. Pero aquellos bucles, aquellos polvos?
Ros. No he tenido tiempo de peynarme. Mañana me verá V. puesta en mi acostumbrada sencillez.
Ans. Segun me acuerdo de la otra vez que hablé con V. le gustaban las conversaciones.
Ros. Oh! Libreme el Cielo! soy de espiritu solitario. Me gusta estar en mi quarto.
Ans. Pues, quando empezé à prohibirle las conversaciones, me respondió V. demasiadas cosas, demasiadas cosas, y me plantó.
Ros. Quise decir que soy flaca de memoria, que si me dice V. muchas cosas jun-

juntas no podré acordarme de ello. Me marché prontamente para desnudarme, y ponerme como aqui me tiene conforme V. me desea.

Ans. Amada Señora mia, no se que responderla. Me disgusta el engaño que se sigue; pero yo soy hombre de bien. He prometido á la Señora Diana, y he de mantenerla la palabra.

Ros. Yo soy la hermana mayor, y à mi me toca casarme primero.

Ans. (Confieso ahora que la veo resuelta á vivir à mi moda, que casi me arrepiento de haverla dexado.) *entre sí.*

Ros. Señor, yo le seré obediente, viviré à su gusto.

Ans. Pero como quiere V. que yo falte à su hermana?

Ros. Aqui viene.

SCENA IX.

Diana con Tontillo, y dichos.

Ans. Quien es V. Señora?

Dian. No me conoce V.? Soy aquella á quien ha dado V. el anillo.

Ans. La Señora Diana?

Dian. Si Señor.

Ans. (Oh que es lo veo?) Porque se ha metido V. dentro de aquel laberinto?

Dian. Las Camareras me han vestido asi, porque he de ser novia.

Ans. Novia de quien?

Dian. De V.

Ans. De mi? Quien soy yo. Algun Loro, que para cogerme se ha metido dentro la Jaula?

Dian. Yo no comprendo á V.

Ans. Yo si que la comprendo á V. No hace V. para mi (maldita sea aquella campana, no la puedo ver.)

SCENA X.

Rosaura, y Diana.

Ros. Has visto, lo ohiste?

Dian. Qué?

Ros. El Señor Anselmo no te quiere ya.

Dian. No se me dá un higo.

Ros. Yo seré su muger.

Dian. Buen provecho te haga.

Ros. Yo tengo de ser casada antes que tu.

Dian. A mi no me importa el ser casada. Basta que encuetre uno que esté en mi compañia.

Ros. Como en tu compañia?

Dian. Qué sé yo? El Papá me ha dicho que quando un hombre está en compañia con una muger, se nombra marido.

Ros. Y asi tu quieres marido?

Dian. Tengo miedo de dormir sola.

Ros. No duermes con Corallina?

Dian. Sueña, y me dá puñadas.

Ros. Si Corallina te dá puñadas durmiendo, un marido te las dará velando.

Dian. Los maridos dan porrazos?

Ros. Y como? Dan de palos, maltratan, y desprecian las pobres mugeres.

Dian. Bueno! El Papá me queria hacer un gran servicio? Hacerme despreciar de un marido? No, no lo quiero. Si Corallina no tuviese el vicio de darme golpazos durmiendo, me quisiera casar con ella. *parte.*

SCENA XI.

Rosaura sola.

Ros. Oh que tonta! Oh que ignorante! Y con sodo sino me hubiese manejado, ella se casaba ante que yo, y le tocaba esta buena forttna. Si soy muger de Anselmo, tendré tantas, y tantas riquezas, pero siempre tendre que ir vestida asi. Demasiado dura es la cosa! Pero he dado la palabra, no quiero desdecirme. No quiero que se diga que soy una variable.

SCENA XII.

Pantaleon, y dicha.

Pant. Qué hay? Qué quiere decir esto? Porque estás asi? Tienes algun mal? Te vas á la cama?

Ros. Señor Padre, quisiera decirle una cosa, pero no se enfade V.

Pant. Despacha; hay alguna novedad?

Ros. Le he dicho à V. que no quiero al Señor Florindo, y en esto estoy constantisima, y no me mudaré. Le he despues rogado, que me diese al Señor Lelio, y V. complaciendome, despues de un poco de trabajo, me ha dicho que si.

Pant. Y por el Señor Lelio, he despedido al Señor Floriudo, no es asi?

Ros. Y aun será preciso despedir tambien al Señor Lelio.

Pant. Bueno! Porqué?

Ros. Porque me será mejor, que yo tome al Señor Anselmo.

Pant. Ah! que simple eres. El quiere à tu hermana.

Ros. El Señor Anselmo es un hombre variable: se ha mudado, y me quiere à mi.

Pant. Pero si tu has prometido casarte con el Señor Lelio?

Ros. Si un hombre se muda, tambien puedo yo mudarme. Si el Señor Anselmo falta à mi hermana, puedo yo tambien faltar al Señor Lelio.

Pant. Y tu tendrás tan buen estomago que le faltes despues de la expresion que te ha echo en mi presencia. Despues que he dado la palabra segunda vez? despues que he despedido al Señor Doctor por Lelio? Rosaura te has buelto loca? Te quieres hacer el probervio de la Ciudad? Quieres que tu Padre sea el obgeto de sus burlas? Vaya que me admiro. Tu has de ser muger de Lelio. Esta vez no te saldrá bien el quererme torcer, harto rediculo me he hecho por tus mudanzas: me he hecho enemigos, y me averguenzo, te juro, de salir en publico por ti. Con el Señor Anselmo hemos tratado que se case con Diana. Con Lelio estamos acordes, y esta vez mi palabra se ha de cumplir. Vaya estimada Rosaura, te lo digo de bien à bien; te ruego no me dés este disgusto, no me hagas rabiar, hazme quedar como hombre formal. Esta tarde vendrá el Señor Lelio; dale la mano, y no me hagas desesperar. Si tu me quieres bien, si tu me quieres ver quieto, y contento, dame, estimada Rosaura, dame este consuelo. Te lo suplico por el recuerdo de tu pobrecita Madre, por el sér que te he dado, casate con Lelio, y acabemos de una vez de ser la irrision del mundo.

Ros. Señor Padre haré todo quanto V. querrá.

Pant. Oh bueno! Bendita seas: ahora comprendo que tu me quieres bien. Te casarás con Lelio?

Ros. Si me casaré.

Pant. Vaya vete à vestir con un poco de ostentacion, vendrán gentes; se hará un poco de bulla, os dareis las manos, no comparezcas desnuda.

Ros. Si, si me vestiré con un poco de moda: Ay de mi estos vestidos me entristecen: Señor Padre, Dios guarde à V. *entrase.*

Pant. Oh si llego à verla casada, aun lo dudaré. De aqui à la tarde me temo alguna mudanza: me admiro del Señor Anselmo que se empalabró con Diana, y ahora quiere la otra: aun él es un pedazo de borrico; juntos hubieran estado bien. *parte.*

SCENA XIII.

Calle.

Beatriz, y un Criado.

Beat. A quien has oído esta novedad?

Criad. De Francisquin, Criado del Señor Pantaleon.

Beat. Con que Rosaura se casa con el Señor Anselmo?

Criad. Si Señora, asi lo han dicho.

Baet. Haz una cosa. Acompañame à casa, y despues ve corriendo en busca del Señor Florindo, y dile que quanto antes pueda, venga à verme.

ACTO TERCERO.

SCENA I.

Quarto.

Rosaura sola.

Ros. Pero qué cabeza tengo ? Qué seso es el mio ? Qué dirán de mi las gentes que me conocen? de una hora à otra me mudo. Quando pienso con seriedad en el natural mio, yo misma me tengo rabia, y me averguenzo de ser tan mudable. Quando digo una cosa ha de ser ella. Quando hago una resolucion, no ha de pasarse. Quando doy una palabra se ha de cumplir. Pero con todo Beatriz no se ha de reir de mi. Florindo es el primero que he amado, y si buelvo à él, nada mas haré que corregirme de mis mudanzas, manifestandome constante al primer empeño. Si, amaré à Florindo; procuraré atraerle, le seré fiel, y haré que de mi se haga mejor concepto. Pero como podré recobrar el corazon de Florindo ? Si le pùdiese hablar esperaré poderlo persuadir, se que tengo tal vez algunos ratos propicios, en que me puedo prometer una victoria.

SCENA II.

Francisquin, y dicha.

Franc. Señora, afuera está el Señor Doctor Baltazar, que desea ofrecerle sus respetos.

Ros. (Este es el Padre de Florindo... Viene al caso.)

Franc. Me manda V. que entre, ò que se vaya?

Ros. Dile que se sirva pasar adelante.

Franc. Bien está.

Ros. No oyes (à mi no me es decoroso hablar con el Padre del amante en una tal estacion.)

Franc. Le haré entrar?

Ros. Quisiera...y no quisiera...

SCENA III.

Doctor, y dichos.

Doct. Se puede entrar? *de adentro.*

Franc. Pronto, que es lo que V. me manda decirle?

Ros. Dile... no sé.

Franc. V. quedará servida, pase V. adelante (asi lo acabamos.)

Ros. Quien te ha dicho esto?

Franc. Entre V. sientese V. *al Doctro que entra.*

Ros. Si yo no queria...

Franc. Si V. no sabe mandar, vayalo á aprender. *parte.*

Doct. Sra. Rosaura, perdone V. el atrevimiento.

Ros. Oh Señor Dr. V. me favorece, sientese V.

Doct. Ya que no está su Señor Padre, me tomo la libertad de hablar con V.

Ros. Mande V. en lo que pueda servirle.

Doct. Me permite V. que hable con toda libertad ?

Ros. Antes debe V. hablar sin ningun reparo.

Doct. El Señor Pantaleon me hizo entender que habria tenido complacencia, que se hubiese efectuado el casamiento, entre V. y mi hijo Florindo.

Ros. (Ya preveía me saldrian los colores.) *se pone la mano delante la cara.*

Doct. Porqué se tapa V. los ojos ?

Ros. Ay de mi, me venia un estornudo, y no he podido hacerle.

Doct. Y como iba diciendo, luego que comprendí que le tenia inclinacion, hablé prontamente al Señor Pantaleon, pidiendola su hija, la Señora Rosaura. El con voluntad dixo que si, y concertamos el matrimonio : pero despues vino el Señor Pantaleon á decirme, que su hija habia mudado de intencion, y que no queria á mi hijo por esposo. Yo no puedo creer que la Señora Rosaura tenga una tal flaqueza de espiritu que se mude de un momento al otro, y asi hacer

cer quedar mal á su Padre; por lo que he venido á oír de ella misma la verdad, segurisimo de que una hija sabia, y honesta, conocerá su obligacion, y no dará un desaire á un hombre de bien, despues de haverle echo pasar á pedirle por esposa.

Ros. (Vaya esto quiere valor) Señor Doctor perdone V. si mi Padre ha echo creer que yo no queria mantener la palabra al Señor Florindo. Ha corrido una equivocacion con un forastero bastante rico, con quien se creía, que debia casarme. Yo le he cedido á mi hermana por conservar la palabra al Señor Florindo, y solo á él quiero por marido.

Doct. Buena: viva V., asi que puedo decir con libertad á mi hijo esté seguro de que V. le será su muger.

Ros. Si, digaselo V. claramente, y dispongalo para ser mio. Temo que él no me querrá.

Doct. Por esto nada temo, porque mi hijo ha de hacer mi voluntad: quedese V. con Dios. *parte.*

Ros. No podia coger mejor proporcion que esta: mostrando de dar gusto al Señor Doctor, he logrado mi interes. Algunas ocasiones soy una muger politica. *p.*

SCENA IV.

Pantaleon, Anselmo. y Tritolfo con varias cosas.

Pant. Adonde, Señor Anselmo?

Ans. Tan presto? Y sino le envio à buscar ni se dignaba V. de venir á honrarme.

Ans. Qué tiene V. que mandar?

Pant. Nada mas que decirle, que habiendo entendido la intencion de V. de querer por muger à mi hija Diana en lugar de Rosaura, estoy pronto à darsela, y contentarle.

Ans. Señor mio: sin que V. se enfade, no pretendo ni una ni otra.

Pant. Pero porqué?

Ans. Porque ambas con aquel circulo, ahora se alargan, ahora se acortan.

Pant. Le diré à V. Señor Anselmo: no me admiro por alguna extravagancia que V. ha visto se ha arrepentido. Pero soy un hombre de honor. V. me conoce, sabe, que no miento, le hablaré claro, con el corazon abierto. Mi hija Rosaura confieso que es loquilla, y para su país no haria al caso, y haria desesperar à V. Pero Diana le aseguro à V. como hombre de honor, y comerciante honrado, que es una Palomita inocente, una niña sencilla, sabia, y modesta, que se hará de èlla lo que se quiera, no hay peligro que ella sea ambicion, se contenta de todo: y asi, si la toma V. por muger se llamará hombre afortunado, y feliz. Considere V. que à mi, mejor me estaria casar la otra con V. porque es la primogenita: pero la sinceridad no quiere que le engañe, y pienso hacer justicia à la bondad de Diana, procurandola una fortuna que la merece por sus costumbres, por su buen corazon, y por el bello tesoro de su inocencia.

Ans. Señor Pantaleon, tanto me dice V. de su hija, que casi, me convence, pero porque se ha metido dentro de aquel canastron de enseñar à caminar los niños?

Pant. Han sido la causa las camareras. Ella nunca lleba tontillo; pero ellas oyendo que debia ser novia la vistieron asi.

Ans. Una Novia antes de ser casada, no necesita de alargarse el vestido fuera de tiempo.

Pant. Digame V. que es aquello?

Ans. Algunas cosillas que habia comprado para regalar à la Señora Rosaura: ella las vió las despreció, motejandolas de groseras, y viles.

Trit. Es muchisima verdad, no ha hecho sino despreciarlas.

Pant. Ve V? pues no lo habria echo Diana.

Ans. Si la Señora Diana no las desprecia, soy hombre de bien, yo se las doy.

Pant. Aguarde V. lo probaremos. Diana? *llamando.*

Dian. Señor. *de adentro.*

SCE-

SCENA V.

Diana, y dichos.

Pant. Ven acá hija mia.

Dian. Vengo al instante. *Sale.* Aqui me tiene V. Señor Papá.

Pant. Mira estas hermosas cositas que te quiere regalar el Señor Anselmo, te gustan?

Dian. Que bellas! Que hermosas!

Ans. (Oh quanto es graciosa, me gusta aquella hermosa boquita! Nuestras montañesas hubieran dicho buena: con tanta bocaza. *entre sí con quietud.*

Pant. Qué te parece de esta pieza? Es algo grueso pero bueno.

Dian. Este me calentará.

Pant. Mira este encarnado?

Dian. Bueno! para los dias de fiesta será hermoso.

Ans. (Oh bendita tu seas!) *entre sí.*

Pant. Estas medias te gustan?

Dian. Oh si fuesen mias todas!

Ans. (Le gusta todo.) *entre sí.*

Pant. Oh, oh mira esta soguilla: antigua pero buena.

Dian. Oh buena, buena, es mia, es mia, la quiero, la quiero. (*sí.*

Ans. (Oh que adorable simplicidad.) *ent.*

Pant. Mira esta joya? *Le señala á Ans.*

Dian. Qual joya? (*do de Ans.*

Pant. Este, este pedazo de joya. *hablan-*

Dian. Vaya, que se busla V.

Pant. No has dicho tu que lo tomarias por esposo.

Dian. Si Señor, lo he dicho. *riendo.*

Pant. Aqui lo tienes si lo quieres...

Ans. Si V. me quiere, soy de V.

Dian. Y la joya? *Pant.* La joya es él.

Dian. El es la joya? Oh esto si que me hace reir. Es una joya tan grande, que me dá miedo.

Pant. Ea, Señor Anselmo, que dice V. Le gusta esta niña?

Ans. Estoy enamoradisimo de ella.

Pant. Si V. la quiere es de V.

Dian. Como suya? yo soy de V. me ha V. por ventura vendido? *à Pantaleon.*

Pant. Si te he vendido al Señor Anselmo.

Dian. Y quanto le ha dado?

Pant. Repare V. que inocencia? *à Ans.*

Ans. Por nuestras montañesas será una admiracion.

Pant. Vamos à hacer dos lineas de escritura.

Ans. Vamos pues: me conformo.

Pant. Diana, aquello es tuyo. *parte*

Ans. Si, aquello, y aun esta joya. *parte.*

Dian. Aquella no es joya, para llevar al pecho. *parte con Trit.*

SCENA VI.

Francisquin, Colombina, y Corallina.

Fran. Alto, alto, teneos.

Col. Dame mi zequin.

Cor. Restituyeme mi dinero.

Col. Asi te burlas de las pobres mugeres?

Cor. Asi las Asesinas?

Franc. Me admiro de lo que haceis. Soy hombre de honor, y no tengo necesidad de vuestro dinero. Lo he tomado para hacer una prueva, para ver si ninguna de vosotras dos me quiere. No quiero servir mas: quiero casarme, pero con la que me estime. Os he provado, os conozco, si soys caritativas: me maltratays, me mortificays por un zequin, me quereys hacer perder la reputacion? Nada mas faltaba. Id à los infiernos todas dos. Perdereis esta fortuna, perdereis un hombre como yo, y llorareys vuestra maldita avaricia, é yo me reiré con una muger al lado, que os hará morir de envidia.

Col. Yo lo decia... asi por bulla... pues el zequin te le dí. *mortificada.*

Cor. Si quieres otros eres dueño. *lo mism.*

Franc. Oh cuerpo de tal! Tomad vuestros zequines. *hace como se los quiere dar.*

Col. No, no, guardele. *rogandole.*

Cor. No lo quiero, no lo quiero. *lo mism.*

Franc. No lo quereys?

Col. Yo te lo doy.

Cor. Y yo te lo habia dado.

Franc. Bien, por no enfadaros me lo quedo.

Col. Pero... dime... Quien será tu esposa?

Franc-

Franc. Aquella que mas me querrá.

Cor. Yo te amo con todo el corazon.

Col. Y yo muero por ti.

Franc. Ea, esta tarde se casa la Señorita menor, y puede ser tambien la otra si se mantiene en la misma resolucion hasta esta tarde. El amo hará un poco de bulla, un poco de visitas, y podrá ser que yo me resuelve tambien.

Col. Quien será la afortunada?

Franc. La tengo escogida, pero no la quiero divulgar.

Cor. Vaya dilo.

Franc. No, no quiero decirlo. Una de vosotras dos, pero no quieron decir qual.

Col. Dilo amado Francisquin, sacame de pena. (hermosa.

Franc. Vaya, lo diré, y no lo diré la mas

Col. (Esta fortuna deberia caerme à mi.

Cor. Oh! yo seré sin duda.)

Col. (Diablo! si digere, que es mas hermosa Corallina, diria que es ciego.)

Cor. (Oh no hay duda será mio.) Francisquin estoy contenta. *parte.*

Col. (Yo, yo seré su muger.) ahora comprendo que me quieres. *parte.*

SCENA VII.

Francisquin, y despues Pantaleon.

Franc. Idos, que estareis bien todas dos.

Pant. Pronto despacha compon el estrado. Pon las velas, apareja un poco de Café.

Franc. Para muchos?

Pant. Para diez, ò doze personas. Esta noche Diana se casa con el Señor Anselmo: es menester hacer algun extraordinario.

Franc. La Señora Diana se casará antes que la Señora Rosaura?

Pant La ocasion lo ha traído asi. El Señor Anselmo ha de marchar; pero podrá ser que al mismo tiempo Rosaura se casa con Lelio. Ya hemos hablado con él un poquito: tenia alguna repugnancia por algunos poquillos de zelos, pero confio que vendrá aqui, y todo se compondrá.

Franc. Es un seso de barrabás el de la Señora Rosaura. Ella hace bolver locos los pobres Criados.

Pant. Oh si me pudiese desambarazar de ella! Pero no perdamos tiempo, haz lo que te he dicho.

Franc. Al momento. *parte.*

SCENA VIII.

Pantaleon, y despues Florindo.

Pant. Si quedo solo: si me desago de estas dos maulas, me quiero tambien casar.

Flor. Servidor de V. Señor pantaleon.

Pant. Estoy à sus ordenes: Que manda V?

Flor. Deseo saber de V. una verdad. Mi Padre me ha dicho haber hablado con la Señora Rosaura, y que ella no solo está resuelta à darme la mano; pero le ha empeñado para hacer las bodas. Deseo saber de V. como va esto.

Pant. Hijo mio, le puedo asegurar, que la cosa va todo al contrario. Rosaura está empeñada con el Señor Lelio. Le quiere à todos partidos. Para con contentarla he dado el *si.* Con el Señor Lelio se ha convenido, y en este instante le aguardo para concluir el matrimonio.

Flor. Puedo pues disponer de mi, sin empeño de la palabra que antes habia ofrecido?

Pant. Aquella palabra no obliga à V. está desvanecido todo.

Flor. Señor Pantaleon: servidor de V.

Pant. Perdone V. que yo no tengo la culpa.

Flor. Oh no importa: Bastame quedar con libertad, y le agradezco de habermelo V. asegurado. (Diga lo que quiera mi Padre, Beatriz será mi Esposa.) *p.*

SCENA IX.

Pantaleon, y despues Rosaura.

Pant. Quanto mejor hubiera sido casarse con Florindo que con Lelio; pero ella

ella lo quiere asi, è yo para sacarmela de casa, procuro contentarla.

Ros. Y bien Padre mio, ha quedado V. contento con el Señor Florindo?

Pant. Si, en dos palabras nos hemos convenido.

Rós. Quedó contento?

Pant. Contentisimo.

Ros. Quando se harán las bodas?

Pant. Quales?

Ros. Las mias?

Pant. Esta tarde si quieres.

Ros. Estoy contenta. Haga V. venir antes el Señor Florindo, y despacharemos.

Pant. Qué pretendes de él?

Ros. No ha de ser mi esposo?

Pant. Como! Florindo? No dixiste que querias à Lelio.

Ros. Pero, ahora no ha venido por mi el Señor Florindo.

Pant. Y por esto?

Ros. He pensado mejor...

Pant. Quita tonta sin juicio. Tu has dicho que quieres à Lelio; y tu te casarás con él, por amor, ò por fuerza; y sino te casas ahora no te casarás con ninguno mas de este mundo. Y sino tienes seso; te haré encerrar entre dos paredes: tontaza, impertinente, y mudable como el viento. *parte.*

SCENA X.

Rosaura, y despues Lelio.

Ros. Canta, canta, yo lo quiero asi. He resuelto de querer à Florindo, y no me quiero trocar de pensamiento. Mi Padre me llama variable, è yo he llegado à ser la mas constante muger de este mundo.

Lel. Señora, como el Señor Pantaleon me ha hecho entender que V. me tiene todavia alguna inclinacion, vengo asegurarle quanto la quiero.

Ros. Yo no aprecio la estimacion de V. y asi poco capital podrá V. formar de la mia.

Lel. Porque me responde V. asi?

Ros. Porque soy una muger constante. *parte.*

SCENA XI.

Lelio solo.

Bella constancia en verdad? Constante en la locura; constante, se puede decir, en lo inconstante! Fuera se acabó. Con ella nunca mas tratos, hasta ahora he estado indeciso, ahora me determino à favor de Eleonor, y voy en este instante à ofrecerme, si ella no me desprecia *parte.*

SCENA XII.

Estrado adornado è iluminado.

Diana Colombina, y Corallina.

Col. Oh, venga V. aqui, dejese poner el tontillo.

Dian. No lo quiero absolutamente.

Cor. Se quiere V. casar con este vestido?

Dian. El Señor Anselmo me ha dicho que si.

Col. Eh, que el Señor Anselmo es un loco.

Cor. Eh, que el Señor Anselmo, es un montañés.

SCENA XIII.

Anselmo, y dichas.

Ans. Qué es esto? que haceys?

Dian. Mire V. Señor, me quieren meter dentro del circulo.

Ans. Ah, mugeres endiabladas! La Señora Diana ha de alambicarse acaso? que la quereis meter dentro del alambique.

Col. Pero se ha de casar como criada?

Ans. En eso yo tengo de pensar, y no vosotras.

Cor. Oh que maridillo de buen gusto!

Ans. Quitad presto aquel embrollo. Los pies de la Señora Diana, no tienen necesidad de quitasol para guardarse dél.

SCE-

SCENA XIV.

Pantaleon, y dichos.

Pant. Oh Señores Novios? asi me gusta estén juntos.

Ans. Haga V. por caridad, que aquellas mugeres lleven pronto aquella red de caza.

Pant. Vaya, llevaos pronto aquella quilla de Barca.

Ans. Oh bravo! este nombre no lo sabía.

Col. Oh, quisiera el Cielo que quando me case lo pueda yo traer. *se lleva el tont.*

Ans. Pero, porque han encendido tantas luces? Tienen Vs. miedo que no vea à casarme con su hija?

Pant. Tendremos un poco deconversacion.

Ans. Yo no necesito mas conversacion que de ella.

Pant. Vendrán gentes.

Ans. Y qué hace? Para el matrimonio bastan dos personas.

Pant. Querido Anselmo V. perdone. En esto yo me he conformado à la costumbre. Quando se hacen las bodas, se combidan los parientes, y amigos. Yo parientes no tengo aqui, por no ser este mi país; y por esto he combidado algunas Señoras, amigas de las niñas.

Ans. Pero con las Señoras, vendrán los Señores?

Pant. Puede ser, pero en esto no hay mal alguno.

Ans. Bastante, nos iremos à la montaña.

Col. Aqui viene la Señóra Beatriz.

Cor. Viene tambien con ella la Señora Eleonor, á cumplimentar la novia.

Dia. Oh! yo me averguenzo.

Pant. Lo ve? aqui están las Señoras.

Ans. No lo he dicho? con las Señoras vienen los Señores.

SCENA XV.

Beatriz, Eleonor, Florindo, Lelio, y dichos: se saludan.

Beat. Servidora de Vs. Señores.

Eleo. Soy de V. Señores.

Beat. Doy à V. la enorabuena Señora Novia. *(esconde.*

Eleo. Me alegro de su felicidad. *Diana se*

Beat. Vaya, vaya: no huya V.

Eleo. Ea no sea V. vergonzosa.

Dian. prosigue à esconderse.

Ans. Oh que bella simplicidad! *entre sí.*

Pant. Qué dice V? *à Anselmo.*

Ans. Es inocentisima; pero pronto à la montaña. *à Pant.*

SCENA XVI.

Rosaura, y dichos.

Ros. Señores mios; me alegro de verles à Vs. *todos la saludan.*
Qué significa Padre: mio esta visita? Han por casualidad venido para favorecerme? gracias. Me alegro que aqui se halle mucha gente, para hacer saber à todos, que si por lo pasado he sido sugeta à algunas mudanzas, he trocado ahora de costumbre, y me precio de constante; y por esto, asi como mi primer empeño fue el Señor Florindo, comprendo haberlo de mantener, y estoy pronta à casarme con él.

Flor. Señora, le agradezco infinitamente su atenta bondad Alabo que V. haya resuelto ser constante. Esto acrecentará el merito, y aprecio à su hermosura. V. me honra con la preferencia de su mano, è yo le digo, que mi esposa es la Señora Beatriz.

Pant. Lo vés? me alegro. *à Rosaura.*

Ros. Como! Amiga falsa, asi me vendes!

Beat. Yo! sus mudanzas la han vendido.

Ros. Pero véa bien la locura que yo hacia en casarme con quien no me merece. Estoy libre del primer empeño, y obligada al segundo. Si el Señor Florindo me ha puesto en la libertad, podré satisfacer à mi gusto, y casarme con mi querido Lelio.

Lel. En verdad confieso no merecer su gracia, y me sorprende su improviso amor, llamandome estimado, es señal que V. me ama, pero yo estoy precisado à decirle, que mi estimada esposa es la Señora Eleonor.

Pant. Veslo? me alegro. *à Rosaura.*

Ros. Como aun me ha V. vendido? *à Eleo.*

Eleo. Yo? culpe V. su inconstancia.

Ros. Vs. piensan haberme hecho una grande injuria, y me han dado el mejor gusto del mundo. Por causa de Vs. no podia aceptar una grande fortuna, temiendo me hechasen en la cara la palabra que dí à Vs. aqui está el Señor Anselmo: él me ha solicitado muchas vezes para sus bodas: las he despreciado por motivo de Vs. ahora las acepto, y voy en este instante à quitarme el Tontillo.

Ans. Detengase, sin que pierda tiempo, aqui delante de todos Vs. doy la mano à la Señora Diana.

Pant. Lo ve? me alegro. *à Rosaura.*

Ros. Como? à mi hermana menor?

Ans. Ella parece menor que V. porque no está rallada como V.

Ros. Ay de mi! veo tres casados, y yo he de quedar sin serlo?

Pant. Tuya es la culpa. *à Rosaura.*

Col. Luego verá V. quatro.

Cor. Si, quatro: Francisquin debe casarse conmigo.

Col. Conmigo se casará.

SCENA ULTIMA.

Francisquin, y dichos.

Franc. Aqui estoy, quien me llama?

Col. No es verdad, Francisquin, que tú casarás conmigo?

Cor. No es verdad, que me darás à mi la mano?

Franc. Os diré; dixe que me casaría con la mas hermosa; pero veo que todas lo soys de una misma manera, y asi para no hacer agravio à una ni à otra, ni con una ni con otra me casaré.

Col. Picaron! dame mi zequin.

Cor. Indigno? dame mi dinero.

Franc. Si Señora: voy à servir à V. quiere V. que trayga el Café? lo traygo luego? *á Pant. parte.*

Ans. Yo no quiero Café. Señoras deseo à V. buenas noches, me voy con mi muger.

Flor. Eh yo me iré con la Señora, Beatriz, pues que mi Padre ha condescendido à que me case con ella, habiendose hecho cargo del caracter de la Señora Rosaura.

Lel. Yo asimismo, iré à concluir lo acordado con la Señora Eleonor.

Ros. E yo quedaré aqui, con la afrenta de ser abandonada, y despreciada? Ah! asi lo merezco. Esta es la pena de la muger variable: quererlo todo, y quedar sin nada. Mudarse siempre, y nunca resolverse; y es por ultimo querer ser constante, quando ya no hay tiempo.

FIN.

Barcelona: Por Juan Francisco Piferrer: Vendese en su Libreria administrada por Juan Sellent.